

Peculiaridades de las *Alianzas contra Natura* en las elecciones de Jalisco 2018.

Joaquín Osorio Goicoechea.

Abstract.

Se presentan las modalidades específicas que tomaron en Jalisco alianzas entre partidos para la competencia electoral en 2018. A la base están alianzas entre partidos que tienen matrices ideológicas muy distintas, (PAN – PRD – MC), pero que –en parte-, se explican en función de obtener el triunfo electoral frente a un adversario común, presumiblemente más fuerte, como es el PRI. Las diferencias se salvaron, proponiendo candidaturas comunes para gobernador, senadores, diputados federales y estatales. En el caso de las presidencias municipales, las alianzas municipales son encabezadas por candidatos, con presencia y posibilidades de triunfo, del partido que tiene mayor fuerza o arraigo territorial a fin de obtener el triunfo para la alianza.

Eje temático: *Comportamiento político electoral y liderazgos.*

O Democracia y participación subnacional.

Correo josorio@iteso.mx

Introducción.

El trabajo que ahora presentamos tiene a la base las preocupaciones y retoma los planteamientos fundamentales de libro de Reynoso y Espinoza¹. Con base en el marco propuesto en la obra referida, nos centramos en presentar y analizar las peculiaridades que el caso de las elecciones de Jalisco en 1918, nos aportan y enriquecen el marco de otros análisis específicos de elecciones locales.

¹ Reynoso, Diego y Espinosa Santiago Orlando. *Alianzas contra natura o antihegemónicas*. Las alianzas del PRD – PAN (y MC) en los estados mexicanos. Tirant lo Blanch/BUAP, México 2017.

Marcos de referencia.

Los autores referidos plantean que "la emergencia de estas alianzas se ve favorecida por cuatro condiciones . . . que constituyen el sustento de las alianzas *contra natura*" o antihegemónicas:

- ✚ Un contexto de hegemonía política sin alternancia, que propicia la conformación de alianzas para derrotar al partido hegemónico.
- ✚ La percepción de declive del partido hegemónico que aumenta la utilidad esperada y las posibilidades de triunfo si se unen fuerzas.
- ✚ Fracturas al interior del partido hegemónico que erosionan el apoyo electoral e invitan a los disidentes a migrar a la oposición.
- ✚ Elecciones locales no coincidentes con las federales en las que el margen para alianzas es mayor y adecuado a los contextos locales, donde los costos de acuerdos y contaminación o fragmentación de fuerzas, es menor particularmente entre las directrices nacionales y la dinámica local en los Estados. (Reynoso y Espinoza 2017: 59)

En el Caso de Jalisco, ya se había transitado por una primera alternancia, del PRI al PAN, que mantuvo el gobierno estatal por 18 años. El retorno del PRI significó, por un lado, la ruptura con una nueva fuerza política que se encaminaba a convertirse en el nuevo partido hegemónico local, por otro, la oportunidad de recuperar el poder estatal al tiempo que recuperaba el gobierno del país, pero la permanencia en el poder en ambas escalas ya no pudo consolidarse.

Soledad Loaeza, plantea que después de la nacionalización de la banca en el 82 y con mayor énfasis después de las elecciones del 88, hay una ruptura entre la élite política y la económica, contrarias a la tradición del estado postrevolucionario. (Loaeza 2008:104)² Así, se propiciaron la ruptura de la élite nacional con las locales y una ruptura del centro y la periferia del país. Es a partir de estas crisis que se crean o fortalecen nuevas expresiones políticas que logran posicionarse en diversas

² Loaeza, Soledad. *La rebelión de las élites*. En: *Entre lo posible y lo probable. La experiencia de la Transición en México*. Editorial Planeta. México, 2008.

regiones: PRI, PAN en el norte y PRD periferias, que es desplazado por MORENA, y recientemente Movimiento Ciudadano (MC) en el occidente del país.

Los cambios, aunque contribuyeron a liberalizar la competencia electoral en diversas entidades y en el conjunto del país, no lograron generar verdaderos pactos que permitieran construir un consenso general y duradero. Con el retorno del PRI, en 2012, el *Pacto por México* obligó a las distintas élites y fuerzas políticas a atender los problemas más relevantes del país y a impulsar las reformas de Peña Nieto, pero que además de quedar cortas e inconclusas, no propiciaron que se consolidara un pacto interclasista, entre los actores políticos relevantes y que tuviera expresiones claras tanto en las regiones como en el centro del país.

En el caso de Jalisco, ya había antecedentes de una primera alternancia, en la que el PAN había ganado la gubernatura y los municipios más importantes de la Zona Metropolitana de Guadalajara (Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque, Tlajomulco; excepto Tonalá). Después de 18 años de hegemonía panista, se tornan evidentes algunas fallas en la gestión del blanquiazul, la consolidación de grupos de poder al interior del partido que copan los espacios dentro del poder ejecutivo y legislativo en Jalisco, lo que redundo en hartazgo por parte de los ciudadanos electores y en la frustración derivada del incumplimiento de las expectativas que los propios panistas alentaron con su llegada al poder estatal y en municipios clave de la entidad.

En este contexto, la competencia política cobra fuerza entre el PRI y la creciente fuerza local de Movimiento Ciudadano (MC), abanderada por Enrique Alfaro. El PRI, que trata de recuperar los espacios perdidos y ofrece una imagen de renovación, "*Experiencia probada, nueva actitud*", rezaba el slogan que del tricolor y al que se alinean estrategias en las campañas federal y estatal, presenta perfiles de una nueva generación en los que se pondera la imagen por encima del desempeño de los candidatos. Es así como el triunfo de Peña Nieto facilita el retorno del PRI y el triunfo de Aristóteles Sandoval, como candidato local a la gubernatura, aprovechando las pocas ventajas que aún les da el control corporativo que mantienen en el interior del estado.

Como puede notarse en el cuadro 1, la diferencia entre el candidato del PRI, que obtuvo el primer lugar fue sólo de 148 mil 966 votos, es decir una diferencia muy estrecha con respecto del abanderado de Movimiento Ciudadano que obtuvo el 2° lugar.

Antecedente: Elecciones 2012.

Elecciones para gobernador	PRI - PVEM	Movimiento Ciudadano	PAN
65% de la lista nominal. 3' 388, 889 votos	Aristóteles Sandoval	Enrique Alfaro	Fernando Guzmán Pérez Peláez
	1' 309, 836 (38.8%)	1'160,870 (34.1%)	695,117
Elecciones municipales (125)	86 alcaldías	9 con (PT)	23 solo. 2 PANAL

Cuadro 1 Resultados de la elección para gobernador de Jalisco 2012.

En términos generales, con el resultado de las elecciones del 2012, se pudo constatar que Enrique Alfaro ganó en los municipios de la zona metropolitana de Guadalajara, pero la estructura corporativista del PRI y los apoyos del Verde, proporcionaron a Sandoval Díaz, los votos suficientes para obtener mayoría y ganar la gubernatura de Jalisco en 2012. Ese golpe para Alfaro y Movimiento Ciudadano (MC), les hizo aprender la lección, no podían confiarse ni en el carisma del líder, ni en las simpatías hacia el partido y los candidatos de MC en las principales ciudades de Jalisco, había que trabajar mucho más en convencer a los electores de los distintos municipios de las ventajas que podría significar el proyecto *La Refundación de Jalisco* promovido por Alfaro. Los antecedentes de una buena gestión en el municipio de Tlajomulco, en donde el partido que lideraba, obtuvo reiterados triunfos fueron su mejor bandera. Ahora había que reforzar la presencia de Movimiento Ciudadano en el interior de Jalisco y mostrar las ventajas que el nuevo proyecto de gobierno ofrecía frente a la doble alternancia de PRI al PAN y un retorno del PRI, que no logró convencer a los electores, incrementó la deuda estatal y decepcionó respecto a lo que esta nueva generación de priistas había ofrecido. Así como Peña

Nieto y Aristóteles Sandoval, recuperaron el poder, su pobre desempeño propició una derrota en cascada.

Es necesario destacar que, en la elección del 2012, en los municipios de Guadalajara y Zapopan, el PAN supero la votación obtenida por el PRI, pero los resultados obtenidos por la coalición PRI - PVEM, dieron el triunfo al candidato de esta alianza.

Elecciones 2018 y las alianzas anti-natura.

Proceso electoral 2017 – 2018.

	MC (Enrique Alfaro)	MORENA (JHH) (Lomeli)	PRI (Miguel Castro)	PAN (Miguel A. Martínez E)
Elecciones para gobernador	1'354, 014 39.05 %	857, 011 24.71 %	575,744 16.60 % (- 56% de 2012)	369, 470 10.65 % (-46.8% de 2012)
Senadores	1'150 974. 16.6% solo 32.9% con PRD y PAN (MR) Clemente Castañeda y Verónica Delgadillo	839, 036 Maria Antonia Cárdenas Mariscal (RP) 1ª. minoría	423,452 4º lugar.	
Kumamoto (candidato a senador independiente) 761, 812 (22.03 %)				
Diputados federales Total 31	13 de 20 distritos MR + 3 de RP y con PRD (2 MR+1 RP) + 3 PAN	Dos distritos (5 y 16) con PT y PES y 6 de RP	1 de RP	3 de mayoría
Diputados locales (39) 20 MR 19 RP	14 (9 MR y 5 de RP) + 2 dip. MR del PRD	8 (2 de mayoría + 1 de PT) 6 de RP	4 RP + 1 MR del PVEM.	8 (6 de mayoría y 2 de RP)
Alcaldías (125)	25 sólo MC 44 con PAN PRD y MC	8	20	13

Cuadro 2: resultados de elecciones locales Jalisco 2018.

Elaboración propia con base en los resultados del IEPC Jalisco e INE, 2018.

Después de la derrota del 2012, Enrique Alfaro se concentra en mantener al alza su imagen y presencia en la zona Metropolitana de Guadalajara, en los medios, pero también apuntala el trabajo de Movimiento Ciudadano y logra incrementar su presencia en municipios importantes de Jalisco. De esta manera su candidatura, parece consolidarse y se postula como un candidato capaz de ofrecer una alternancia con proyecto de gobierno. El resultado es el triunfo de Alfaro como candidato de Movimiento Ciudadano, al gobierno de Jalisco.

Para el objetivo de nuestro análisis, queremos destacar que la formación de alianzas o coaliciones puede representar una ventaja para los partidos o candidatos, dependiendo su contexto y las circunstancias específicas de la competencia electoral. En el caso de la elección a gobernador, Enrique Alfaro era muy consciente de su ventaja competitiva y ello le llevó a postularse sólo con la bandera de Movimiento Ciudadano, del que es líder fundador y del que muchas candidaturas "se colgaron", para obtener votos. El resultado fue contundente y nos muestra que Alfaro no tuvo necesidad de acatar ninguna directriz de la dirigencia nacional de su partido, con respecto a las alianzas que se establecieron con el PRD y el PAN. Con esa ventaja calculada, Alfaro no tuvo que asumir la línea pactada por Movimiento Ciudadano a escala nacional y en ese sentido podríamos decir que mostró mucho mayor coherencia, en el sentido de no recurrir a alianzas convenientes con partidos que, como el PAN y el PRD, no comparten la misma matriz ideológica.

Los partidos con menos votación obtuvieron algunos cargos: el PRD ganó dos alcaldías y dos diputaciones locales; el PVEM cinco alcaldías y un diputado que abonó a la coalición con el PRI. El PANAL, sólo obtuvo cuatro alcaldías.

La alianza, con un PRD que no ganó más que dos alcaldías, pocas ventajas hubiese aportado para MC y más bien podría haber obligado a Enrique Alfaro a abrir espacios dentro de su equipo de gobierno, para los representantes del Grupo Universidad comandado por el ex rector Raúl Padilla. Alfaro y Padilla, se han sentado a limar asperezas y a tomar acuerdos políticos cara a cara, sin la necesidad de que MC - Alfaro tengan que otorgar cuotas, como lo demandó Padilla López en

Tlajomulco, cuando Alfaro ganó la alcaldía de Tlajomulco. La negativa alfarista fue detonante del conflicto con el líder del grupo UdeG.

A diferencia de la candidatura al gobierno del Estado, los resultados muestran que, en el caso de las candidaturas al Senado de la República, Clemente Castañeda y Verónica Delgadillo acertaron al postularse como fórmula por la alianza nacional *Por México Al Frente*, que Movimiento Ciudadano estableció con el PAN y el PRD, pues de otra manera no hubiera ganado a Pedro Kumamoto, quien como diputado local había acopiado muchas simpatías por su buen desempeño y presencia no sólo en el distrito 10, en que se postuló, sino en todo Jalisco y particularmente con el segmento de votantes potenciales entre los jóvenes.

Como es fácil notar, en la competencia por el senado, el hecho de que Castañeda compitiera aprovechando la alianza con el PAN y el PRD, le facilitó el triunfo. La competencia con Kumamoto, frente a frente y sin alianza, le hubiera significado la derrota. (Ver cuadro 2). La coalición *Juntos Haremos Historia* (Morena-PT-PES), obtuvo 839 mil 36 votos, con lo que María Antonia Cárdenas Mariscal pudo acceder al Senado como primera minoría.

Aunque en el 2018 MORENA, gana la presidencia de la República y el efecto López Obrador le reporta triunfos contundentes en 20 congresos locales, en Jalisco, además de ganar una posición como primera minoría en el senado, sólo gana 8 curules en el congreso local y ocho alcaldías en alianza con el PT y el PES.

En los ayuntamientos hay circunstancias análogas, en el sentido de que la competencia en coalición ha sido la única manera de vencer a candidatos o candidatas del PRI, o del partido hegemónico en turno. Otro factor importante en las elecciones municipales es la postulación de candidatos con presencia, credibilidad y hasta autoridad moral en el municipio, para que se conviertan en ganadores. Hemos constatado que en el ámbito municipal los candidatos llegan a ser un factor más importante que el partido que los postula para obtener la victoria. De esta manera las diferencias ideológicas, fundamentales para establecer alianzas

políticas, en otro tiempo, pasan a segundo o tercer plano ante la posibilidad de postular como candidato de la alianza al mejor candidato sea independiente o ligado a una de las fuerzas (PAN - PRD o Movimiento Ciudadano), con mayor presencia en un municipio o región.

Tendencias predominantes en las elecciones municipales recientes.

Partido político	1992	1995	1997	2000	2003	2006	2009	2012	2015	2018
PAN	14	52	40	50	50	64	64	23	24	13
PAN-PRD	0	0	0	0	0	0	0	0	5	0
PRI	107	63	70	64	61	46	2	0	45	20
PRI-PANAL	0	0	0	0	0	0	43	0	0	0
PRI-PVEM	0	0	0	0	0	0	0	86	17	0
PRD	1	6	11	6	5	0	8	5	5	2
PRD-PT	0	0	0	0	0	10	0	0	0	0
PT	0	1	2	0	0	0	0	0	2	0
PT-MC	0	0	0	0	0	0	0	9	0	0
PVEM	0	0	1	3	5	5	5	0	0	6
PANAL	0	0	0	0	0	0	0	2	1	5
MC	0	0	0	0	0	0	0	0	24	25
PES	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
PAN-PRD-MC	0	0	0	0	0	0	0	0	1	44
MORENA-PES-PT	0	0	0	0	0	0	0	0	1	8
PH	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
PARM	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0
CD	0	0	0	1	3	0	3	0	0	0
PDM	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
CCJ	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
PST	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Independiente	0	0	0	0	0	0	0	0	1	2

Cuadro 3. Alternancia por partidos en Jalisco 1992 - 2018

Como podemos observar claramente en el cuadro 3, **El PAN** logra un incremento consistente de triunfos en las alcaldías del año 95, en que gana la gubernatura, al 2009. En el 2012, junto con la pérdida del gobierno estatal, decrecieron sus triunfos en los municipios y cae hasta obtener sólo 13 alcaldías en el 2018. En 2015, Acción Nacional gana sólo 24 ayuntamientos y hasta entonces se atreve a establecer

alianza con el PRD, partido con el que no comparte ideología, principios ni plataforma de gobierno, pero se ve obligado a la alianza, para derrotar al PRI, hasta entonces su principal contrincante. Los resultados del 2015, revelan un costo muy alto, pues juntos PAN y PRD, sólo obtuvieron 5 alcaldías, el mismo resultado que el PRD solo.

El PRI, por su parte, tuvo su último triunfo espectacular en 1992, con 107 municipios. En 1997 logra un pequeño repunte, pero la caída fue tan contundente que en 2006 sólo obtuvo 46 municipios, en 2009 dos triunfos como partido y retornó a su promedio más bajo de 43 alcaldías gracias a la alianza con el PANAL. Fue hasta la elección del 2012, en que recupera la gubernatura, que gana de forma contundente 86 ayuntamientos de la mano del PVEM; sin embargo, para el 2018, la derrota en el gobierno de Jalisco le acarreó un pobre triunfo en solo 20 municipios.

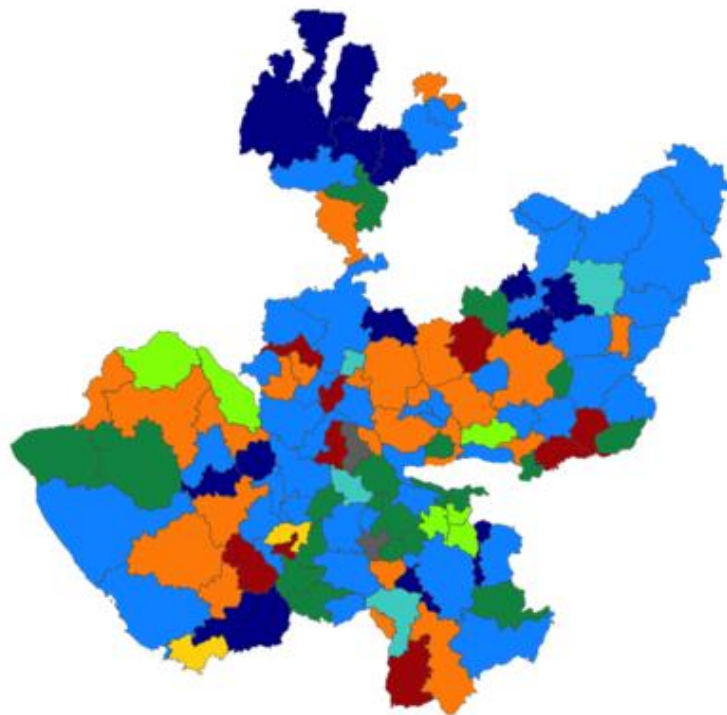
Por lo que respecta a **Movimiento Ciudadano**, cabe destacar que, frente a la primera alternancia estatal, con el PAN y el retorno del PRI, se postula como una fuerza muy conveniente para establecer alianzas, desplazar definitivamente al PRI y sepultar toda posibilidad de que un PAN, tan a la baja, abriera cualquier posibilidad de que el PRI repitiera y se reacomodará en el poder local, como podemos inferir que planteaba su estrategia nacional.

Ya en el 2012, Movimiento Ciudadano con Enrique Alfaro como líder y candidato indiscutible, logra una competencia muy cerrada frente al candidato del PRI, Aristóteles Sandoval. En la contienda del 2012, los resultados favorecen con un 38.8% al PRI, en tanto que otorgan el segundo lugar con un 34.1% de los votos a Movimiento Ciudadano. La escasa presencia de Movimiento Ciudadano en el conjunto del Estado permite que MC sólo gane 9 alcaldías, en alianza con el PT, mientras que el PRI ganó en 86 y en 23 el PAN.

El trabajo que desplegó MC después de su derrota en 2012, la presencia constante de Enrique Alfaro, en los medios y en diversas regiones de Jalisco permitieron consolidar una red con experimentados líderes locales, algunos militantes de partidos afines y ganar las simpatías de los potenciales electores que reconocieron la fuerza con que esa nueva fuerza política se expandía a lo largo y ancho de

Jalisco. En 2018, los resultados nos muestran que además de la gubernatura y dos senadores, Movimiento Ciudadano obtuvo el triunfo en 13 de 20 distritos, para diputados federales y 3 de representación proporcional, además de 14 diputaciones locales. En lo que respecta a las alcaldías MC, obtuvo 25 compitiendo solo y 44 en alianza con el PAN y el PRD.

Mapa 1 Municipios de Jalisco de acuerdo al partido o alianza que gobierna de 2018 -2021.



Para ejemplificar, podemos afirmar que, en los municipios de la región de *Los Altos*, PAN mantiene una presencia significativa y el perfil de los electores es consistente respecto de su preferencia por esa opción política. Algunos municipios del Sur de Jalisco han tenido presencia y hasta gobiernos del PRD, el surgimiento de Movimiento Ciudadano es mínimo, fuera de la Zona Metropolitana y Puerto Vallarta no tuvieron un crecimiento significativo antes del 2012, pero se incrementó la simpatía a partir de la candidatura de Enrique Alfaro, lo que para las elecciones de 2018 le permitió obtener la gubernatura, mayoría en el congreso local y un número creciente de alcaldías. (Véase cuadro 2 y mapa 1)

Conclusiones:

El gobierno de Jalisco ha tenido tres opciones de alternancia, de 95 al 2012, probó con Acción Nacional, que no fue contundente en el cumplimiento de las expectativas generadas. La gestión de gobierno pasó de la euforia de un cambio sin rumbo claro, al caos gubernamental en su segundo periodo hasta llegar a un gobierno con rasgos autoritarios, mucho más parecido a los gobiernos que facilitaron la derrota del PRI. En esa coyuntura crítica el PRI, logró recuperar el poder, aunque por poco tiempo, puesto que sus jóvenes fueron incapaces de mostrar que el tricolor en verdad había cambiado. En la última alternancia Movimiento Ciudadano y su líder carismático, aparecen ante los ciudadanos como una nueva opción con proyecto de gobierno. Enrique Alfaro, tendrá que dejar claro en qué consiste la Refundación de Jalisco, qué diferencia a su proyecto con respecto de las alternancias previas. Si logra probar que su llegada significó una alternancia con alternativa, quizá Movimiento Ciudadano pueda refrendar su posición en el gobierno de Jalisco y ampliar su poder e influencia en todo el estado.

Territorios en donde la presencia de un partido ha perdurado, la conciencia de su pasado cristero o de un PAN con ideario propio, persisten y encuentran eco tanto en sus líderes como en simpatizantes que impulsan a candidatos que abanderan esos ideales en territorios bien acotados.

El PRI va perdiendo su capacidad de ejercer el control corporativo y electoral, sus jóvenes no han hecho más que mostrar una nueva cara, para seguir con sus viejas prácticas de control y cacicazgos regionales. Ya no forma cuadros porque ya no atrae a jóvenes y no tiene capacidad de colocarlos en posiciones de poder que antes tenía. Sin el poder municipal, el control corporativo en los estados y una creciente debilidad en el país, el PRI se ve exigido a reinventarse o morir.

Los electores ya no se conforman con alternancias múltiples, reclaman claridad y consistencia en las propuestas de gobierno. Postular a candidatos con liderazgo y reconocimiento local es otra fórmula que ha reportado ventajas a diversos partidos en la escala municipal.

Movimiento Ciudadano ha aprendido a aprovechar esa ventaja para proyectarse como alternativa viable en Jalisco y en otras entidades. Consolidando redes de ciudadanos es como ha logrado capitalizar tanto el descontento de los electores con los malos gobiernos como con las viejas propuestas.

Es muy importante constatar que las fuerzas emergentes como Movimiento Ciudadano, van ganando presencia en las zonas metropolitanas y ciudades importantes, gracias en parte al liderazgo carismático que ha ejercido Enrique Alfaro, quien junto a los líderes locales y el grupo que lo secunda y apoya, se ha consolidado como primera fuerza política en la entidad. Gobernar con base en un proyecto consistente, es lo que le ha permitido mantener su hegemonía en municipios como Tlajomulco, durante cuatro periodos consecutivos, refrendar su presencia en los municipios de la Zona Metropolitana de Guadalajara y en Puerto Vallarta.

Referencias:

Reynoso, Diego y Espinosa Santiago Orlando.
Alianzas contra natura o antihegemónicas. Las alianzas del PRD – PAN (y MC) en los estados mexicanos.
Tirant lo Blanch/BUAP, México 2017.

Loaeza, Soledad. *La rebelión de las elites y la sociedad mexicana en el S. XX*

Instituto Electoral y de Participación de Jalisco. Resultados electorales de los procesos 2012 y 2018.